

PRODUCCIÓN NO LITERARIA DE LOS JUDÍOS HISPANOS
CINCUENTA AÑOS DE ESTUDIOS HEBREOS EN ESPAÑA

Non-Literary Writings by Spanish Jews
Fifty Years of Hebrew Studies in Spain

MARÍA JOSÉ CANO
Universidad de Granada

BIBLID [0544-408X.(2001) 50; pp. 163-190

Resumen: Breve presentación del estado en el que se encuentran los estudios realizados en España durante los últimos cincuenta años sobre la producción no literaria de los judíos hispanos. El artículo se ha centrado en los trabajos realizados, o bien publicados en España, en lengua castellana o por investigadores españoles. Se presta especial atención al papel desempeñado por las universidades y centros de investigación españoles en el desarrollo de las materias que son objeto del trabajo, el cual se ha dividido en dos bloques: ciencia y pensamiento e historiografía y libros de viaje.

Abstract: Short presentation about the status of the studies carried out in Spain during the last fifty years about the non-literary writings by Spanish Jews. The article focusses on the writings fulfilled, or published in Spain, in Spanish language or by Spanish researchers. A special attention is given to the paper hold by the Spanish universities and research centres in the development of matters that are purpose of the work, which have been divided in two blocks: science and thought, and historiography and travel books.

Palabras claves: Judaísmo Medieval. Sefarad. Al-Andalus. Filosofía. Ciencia. Historiografía.
Key words: Medieval Judaism. Sefarad. Al-Andalus. Philosophy. Science. Historiography

Cuando a finales del siglo XIX y principios del XX surgen en Europa las primeras aportaciones destacas en el campo de los estudios hebreos de mano de los investigadores de la *Wissenschaft des Judentums*, la labor de los estudiosos españoles era escasa, por no decir nula; hasta esas fechas los trabajos se habían circunscrito, con preferencia, a los estudios bíblicos y, en consecuencia, se había tratado de forma marginal algunas materias relacionadas con el pensamiento judío, y siempre si prestar una especial atención al judaísmo hispano medieval. No será hasta comienzos del recién finalizado siglo XX cuando los trabajos de los investigadores españoles dejan de ser un hecho aislado y empiezan a aparecer de forma regular los estudios

relacionados con la producción científico-literaria de los judíos hispanos. Si los comienzos de la centuria significaron una tímida iniciación en este tipo de trabajos, fue durante la segunda mitad del siglo XX -periodo que nos ocupa- cuando las contribuciones de los hebraístas españoles se fueron consolidando y sus aportaciones al campo científico de los estudios hebreos se vinieron sucediendo de una forma sistemática.

En los últimos cincuenta años en España, y como no podía ser de otra manera, los estudios judíos han salido del ámbito eclesiástico en el que, hasta esas fechas, se habían encontrados sumidos de forma casi exclusiva, y se han implantado y desarrollado en los medios universitarios y centros de investigación adscritos a CSIC, destacando entre ellos las universidades de Granada, Complutense de Madrid, Central de Barcelona, Pontificia de Salamanca y recientemente la Universidad Civil de Salamanca, y el Instituto Arias Montano de CSIC en Madrid, lo que le ha conferido una visión más objetiva y crítica.

No todas las materias que vamos a tratar en este trabajo han experimentado el mismo tratamiento ni han sido objeto de la misma atención, concretamente la investigación relativa a las obras científica no se ha limitado al área de los estudios hebreos, sino que ha merecido la atención de historiadores de la ciencia en general y de la medicina en particular. En el caso del pensamiento, los estudios han estado más ligados a la investigación por parte de los filósofos. No así las obras historiográficas, que por sus características particulares y su proyección casi exclusiva hacia el mundo judío han sido monopolizadas por los hebraístas y, hasta la fecha no han despertado el interés de los historiadores no hebraístas.

En general se puede afirmar que hasta épocas recientes los estudiosos españoles no se habían ocupado de estas materias, por lo que en numerosas ocasiones este hecho ha determinado que los investigadores que han decidido trabajar en estos campos se hayan encontrado con un terreno virgen, con las ventajas e inconvenientes que ello supone. Hasta bien adentrados en la década de los años cincuenta, e incluso los sesenta, las ediciones y estudios de obras no literarias de los judíos hispanos eran prácticamente inexistentes y las que había presentaban muchas y notables carencias, en parte debidas al sistema poco crítico empleado al realizar las ediciones y, sobre todo, a consecuencia de la dificultad de poder realizar ediciones críticas de calidad en las que se emplearan para su cotejo un número suficiente de manuscritos, debido al desconocimiento de los mismos o la dificultad para acceder a ellos. Es cierto

que una serie de circunstancias extra académicas han influido positivamente en optimizar las condiciones de trabajo en este campo, como fue el hallazgo de los materiales de la Genizah del Cairo, la creación de institutos especializados como el Instituto del Microfilm de la Universidad Hebrea de Jerusalén o, en los últimos años, la posibilidad de acceso a nuevos fondos de manuscritos, determinada por la aparición de un nuevo orden mundial como es el caso de los archivos rusos.¹ Pero fundamentalmente el avance ha sido consecuencia del tesón y preparación académica y científica de los investigadores.

Durante los cincuenta años de existencia de la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreos [MEAH]*, revista decana de la Universidad de Granada, la labor de difusión de los logros investigadores relativos a la producción no literaria de los judíos hispanos ha sido canalizada a través de varios medios, uno de ellos ha sido las revistas especializadas de las que son muestra la misma *MEAH* y *Sefarad*, consideraras pioneras y las mejores del hebraísmo español. En las últimas décadas del pasado milenio vieron la luz otras revistas no especializadas en temas judaicos, pero en las que aparecieron trabajos relacionados con la temática que vamos a tratar, como son el caso del *Anuario de Filología* de la Universidad de Barcelona, *Helmántica* de la Universidad de Salamanca o *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus* publicada por la Escuela de Estudios Árabes, centro del CSIC en Granada. También se han de reseñar algunas revistas de alta divulgación, cuyo paradigma sería *El olivo*, y así mismo se ha de destacar la labor de difusión de algunas editoriales como *Riopiedras* de Barcelona, *El Almendro* de Córdoba o la de la *Editorial Universidad de Granada*, antiguo Servicio de Publicaciones de la UGR.

Ante la escasez de ediciones, traducciones o estudios dedicados a las obras no literarias hispanohebreas, tanto las científicas como las de apartado de pensamiento, como las historiográficas o los libros de viajes, nos ha parecido aconsejable incluir algunos trabajos anteriores al periodo que nos ocupa, pero que aún mantienen toda su vigencia.

1. Beit-Arie, M. *Catalogue of the Hebrew manuscripts in the Bodleian Library: supplement of addenda and corrigenda to vol. I (A. Neubauer's catalogue)*. Oxford 1994; Reif, S. C. *Hebrew manuscripts at Cambridge University Library: a description and introduction*, Cambridge - New York 1997. Reif, S. C. (ed.) *Published material from the Cambridge Genizah collections: a bibliography, 1896-1980*, Cambridge - New York 1988.

A) CIENCIA Y PENSAMIENTO

1 Ciencia²

La bien merecida fama de 'científicos' de la que gozaron los judíos durante el medioevo se inició cuando éstos entraron en contacto con el mundo árabe, y es solo a través de ellos que se adentraron en los conocimientos de las ciencias clásicas haciendo grandes aportaciones, muchas de las cuales se limitaron al aspecto práctico y pocas se materializaron en forma de tratados teóricos. Los judíos hispanos destacaron en muchas de las ciencias gozando de una gran estima como astrólogos, astrónomos, matemáticos, cartógrafos o médicos y, también, tuvieron una producción escrita bien en forma de tratados originales, compendios de obras clásicas -tanto griegas como árabes- o de traducciones, en este último caso del árabe y del latín al hebreo o desde el hebreo al latín. Pero con todo sigue siendo llamativo el escaso número de obras originales frente al destacado papel que desempeñaron algunos científicos judíos en las cortes andalusíes y cristianas. Figuras tan señeras como las del médico y *katib* Hasday ibn Saprut, o los también médicos Menahem ibn al-Fawwal de Zaragoza, Yishaq ibn Qustar de Denia o Abraham ibn Zarzal en Granada, son conocidas por su actividad práctica pero no nos legaron obra alguna, sólo Maimónides tuvo una aportación considerable en el campo de la medicina. Algo similar ocurre en otras áreas como las matemáticas y la astronomía, si bien aquí el número de obras es mayor a consecuencia de sus propias características y por ser trabajos realizados por encargo, siendo abundantes las tablas astronómicas y los calendarios para uso interno de las comunidades hebreas. Las traducciones sí fueron mucho más abundantes y su papel en la transmisión del saber desde el mundo árabe al cristiano, tras su paso por el hebreo, es indiscutible, lo que propició la gran actividad de las escuelas de traductores hispanohebreas.

Por el carácter multilingüe de conjunto de la producción científica hispanohebraica habría sido necesaria la colaboración de arabistas, hebraístas y

2. En primer lugar hay que definir que entendemos por ciencia en la Edad Media, y que es lo que incluiremos en este apartado. Primero excluimos la poética, la filosofía, la gramática y los trabajos de tipo exegético; en cambio incluimos materias que hoy no se consideran como ciencias, pero que en el medioevo sí eran consideradas como tales, son las llamadas pseudo-ciencias: astrología y ciencias ocultas; además de las materias incluidas en el grupo *quadrivium*: aritmética, música, geometría y astronomía. La medicina forma parte de las denominadas ciencias de la naturaleza, como farmacología, botánica, etc.

medievalistas para adentrarse en un conocimiento profundo de la materia, pero en los inicios de la investigación del judaísmo hispano sólo se ocuparon de estos temas los hebraístas y además se trató tímidamente mediante la edición algunas obras fundamentales que, en determinados casos, estaban acompañadas de su correspondiente traducción.

Con ese material básico es con el que se contaba cuando se inicia en España la investigación en el campo de la ciencia judía medieval con la gran figura de José M^o Millás Vallicrosa. Las primeras décadas del siglo XX, unos años antes de la fecha que marca los límites de este trabajo, el investigador catalán se acercó al tema que nos ocupa con la publicación en 1941 de un trabajo sobre los manuscritos orientales conservados en la catedral de Toledo;³ pero fue a través de publicaciones monográficas aparecidas en diversas revistas nacionales y extranjeras cómo sus investigaciones vieron la luz y se convirtieron con el tiempo en referente de todo investigador que haya tratado de adentrarse en el campo de la ciencia hispanohebraica; una colección de estos trabajos se recopiló en 1949 y fueron publicados en Barcelona bajo el título de *Estudios sobre historia de la ciencia española*. (Reimp. Madrid, 1987). El protagonismo de Millás en este campo fue, y es aún hoy, incuestionable. Él fue el iniciador de la investigación sobre la ciencia árabe y judía en España y sus trabajos tuvieron como objetivo primordial las obras astronómicas y astrológica de autores hispanos. Durante las décadas de los 50 y 60, y hasta comienzos de los años 70 la suya sigue siendo la figura más destacada, con aportaciones como, *Nuevos estudios sobre historia de la ciencia española*, (Barcelona 1960, Reimp. Madrid 1987). “Aportaciones científicas de los judíos españoles a finales de la Edad Media”,⁴ “La ciencia entre los sefardíes hasta su expulsión de España”,⁵ o *Nuevas aportaciones para el estudio de la transmisión de la ciencia a Europa a través de España* (Barcelona 1943).

Ya en el periodo que examinamos se encuentran algunos trabajos de carácter general como el recogido en el libro *Inquisición española y mentalidad inquisitorial*, donde D. García Guillén publica en 1984 el capítulo titulado “Judaísmo, medicina y mentalidad inquisitorial en la España del siglo XVI”.

3. Millás, J. M., *Las traducciones orientales en los mss. de la Biblioteca catedral de Toledo*, Madrid 1941.

4. *Actas I Simposio de Estudios Sefardíes*, Madrid 1970, 33-42

5. *The Sephardi heritage. Essays on the history and cultural contribution of the Jews of Spain and Portugal*, vol. I Londres 1971; 112-185.

En las últimas décadas se fueron realizando aportaciones esporádicas que no terminaban de crear una línea de investigación sólida en el área de la ciencia judía. Encontramos algunas obras de carácter general y divulgativo como la de D. Romano *La ciencia hispanojudía*, (Madrid 1992), dedicado fundamentalmente a la astronomía, o la edición, en 1992 en Granada, por L. Ferre, J. R. Ayaso y M. J. Cano del libro *La ciencia en la España medieval*, en el que recogen artículos de los más destacados investigadores de la ciencia hispanojudía medieval, o el trabajo de J. Lomba *La raíz semítica de lo europeo* (Madrid 1997). Pero la mayoría de los trabajos realizados sobre esta materia responden a temas colaterales en el campo prioritario de investigación de sus autores, como son los casos de M. J. Cano, “Pasajes científicos en la *Vara* de Yehudah ibn Verga”⁶ o “Las ciencias según un texto hispanohebreo del siglo XVI”.⁷

La medicina, que había sido uno de los campos menos trabajados, en la década de los años 50 tímidamente comenzaron ver la luz los trabajos de algunos investigadores, como aquellos de A. Cadoner Planas aparecidos en la revista *Sefarad*, “El médico judío Benvenist Samuel y su parentesco con Samuel Benvenist de Barcelona”⁸ y el titulado “El linaje de los Cabrit en relación con la medicina del siglo XIV”,⁹ lo que se puede considerar la primera aproximación al estudio de las ciencias de la salud en Sefarad, junto al artículo de D. Gonzalo Maeso, “La medicina y los médicos hispanohebreos en la Edad Media”.¹⁰ Algunos otros trabajos han versado sobre historia de la medicina como aquellos de carácter casi divulgativo que en 1976 publicó en la revista *Ariel*, J. O. Leibowitz “Maimónides en la historia de la medicina. Diferentes tipos de erudición”,¹¹ o el de I. M. Casas Sanz en el año 1980¹² con el título de “La medicina y los médicos judíos en la Corona de Aragón (siglo XIV)”, donde sin profundizar mucho se hace un bosquejo de los médicos en el reino de Aragón. En 1983 E. Marín Padilla publica “Relación judeoconversa durante la segunda mitad del siglo XV en Aragón:

6. *La ciencia en la España medieval*, Granada 1992, 103-116.

7. *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus*, VI (2001) 223-235.

8. *Sefarad* I (1941) 327-345.

9. *Sefarad* XVI (1956) 357-368.

10. *Actualidad Médica*, oct. (1946) 553-578.

11. *Ariel* XLI (1976) 35-52; 73-88.

12. *El Olivo* XII (1980) 67-90.

enfermedades y muerte".¹³

En 1980 año la colaboración de los profesores de la Universidad de Barcelona G. del Olmo Lete y J. R. Magdalena Nom De Deu ve su fruto con la edición de un documento inédito sobre lexicografía, "Documento hebreo-catalán de farmacopea medieval", *Anuario de Filología*.¹⁴ L. García Ballester y C. Vázquez de Benito, publican en *Asclepio. Revista de Historia de la medicina y de la ciencia* el artículo "Los médicos judíos castellanos del siglo XIV y el galenismo árabe: el *Kitab al-tibb al-qastali al-maluki* (Libro de la medicina castellana regia) (c. 1312)".¹⁵

En este campo de la ciencia un capítulo aparte merece la labor que se ha realizado en la Universidad de Granada: a principio de los años ochenta se inicia una nueva línea de investigación basada en la edición y estudio de obras médicas de autores judíos medievales, y cuyo foco principal serán investigadores del hebraísmo español y de historia de la ciencia de la Universidad de Granada. En 1986 la UGR publica la edición y traducción castellana de la obra de Sem Tob Ibn Falaquera, realizada por la profesora E. Varela Moreno *Versos para la sana conducción del Cuerpo. Versos para la sana conducción del Alma*, edición-traducción que había sido precedida por un artículo de la misma autora, "Sem Tob ibn Falaquera. Aproximación desde la medicina", publicado en esta revista.¹⁶

En este epígrafe se ha de destacar la notable labor realizada por L. Ferre que en 1987 defendía la primera tesis doctoral sobre la materia en la Universidad de Granada y que versaba sobre el *Pirge Arnau de Vilanova*. La doctoranda L. Ferre, ya había hecho alguna aportación en este campo publicando en 1984 el artículo "Traducciones al hebreo de obras médicas en los siglos XIII y XIV",¹⁷ y desde entonces ha continuado desarrollando una fructífera actividad investigadora dedicada a editar, traducir y estudiar la producción científica de los judíos en la Edad Media. Su labor en este ámbito se ha materializado en numerosas publicaciones y colaboraciones con otros especialistas, algunas de ellas de carácter general como "Ha-metargemim hayehudim be-Italia be-tehumei ha-refu'ah be-me'ot ha-13-14",¹⁸ "Filosofía y

13. *Sefarad* XLIII (1983) 251-344.

14. VI (1980) 159-187.

15. XLII 1 (1990) 119-145.

16. *MEAH* XXXII 2 (1983) 96-80.

17. *MEAH* XXXIII 2 (1984) 61-74.

18. Con Cano, M. J. *The 7th. Hebrew Scientific European Congress*, Jerusalén (1990)

ciencia medieval andalusí”,¹⁹ “Introducción: La ciencia medieval”,²⁰ “Aportación judía a la ciencia medieval”,²¹ “Los regímenes dietéticos medievales en prosa y en verso: entre la medicina y la literatura”,²² “Los judíos, transmisores y receptores de la sabiduría medieval”,²³ “The place of scientific knowledge for some Spanish Jewish authors”.²⁴ Hay que destacar el estudio dedicado a la lexicografía científico-médica de las traducciones de obras médicas al hebreo, “La terminología médica en las versiones hebreas de textos latinos”,²⁵ y en colaboración con Expiración García Sánchez, “Alimentos y medicamentos en las tres versiones medievales de *El régimen de salud* de Maimónides”.²⁶ Sobre la figura y la producción de Arnau de Vilanova ha versado una parte importante de la investigación de L. Ferre con publicaciones como “Las traducciones hebreas de la obra médica de Arnau de Vilanova”,²⁷ o “Los regímenes de salud de Maimónides y Arnau de Vilanova en sus versiones hebreas”.²⁸ También ha abordado el tema de la labor de los traductores en publicaciones como “Traducciones al hebreo de obras médicas en los siglos XIII y XIV”,²⁹ “Hebrew Translations from Medical Treatises of Montpellier”,³⁰ “The medical work of Hunayn ben Ishaq (Johannitius) in Hebrew translation”,³¹ “Las traducciones hebreas de la obra médica de Bernard de Gordon”.³² También ha trabajado en las ediciones de obras de Arnau de Vilanova, Armengaud Blasi, o de Gerard de Solo, concretamente la versión hebrea de su tratado *De febribus*. Es especialmente destacable la investigación desarrollada por L. Ferre en torno a la obra médica de Maimónides. Del autor cordobés está publicando, en la colección *Textos*

120 y ss.

19. *La época de Semuel ibn Nagrella*, Granada 1992, 75-89.

20. *La ciencia en la España medieval*, Granada 1992, 18-28.

21. *Confluencia de culturas en el Mediterráneo*, Granada 1993.

22. *Espacio, Tiempo y Forma. Rev. de la Facultad de Geografía e Historia. Historia medieval*, Serie III 7 (1993) 327-40.

23. *Rev. Española de Filosofía Medieval*, VII, (2000) 81-93.

24. *Micrologus* (2001, pp.21-34).

25. *MEAH* XL 2 (1991) 87-107.

26. *Ciencias de la naturaleza II. Textos y Estudios*, Madrid 1992, 22-96.

27. *Ir. Col.loqui d'Historia dels jueus a la Corona d'Aragó*, Lleida 1991, 191-8.

28. *La ciencia en la España medieval*, Granada 1992, 117-126.

29. *MEAH* XXXIII 2 (1984-84) 61-74.

30. *Korot* XIII (1998-9) 21-36.

31. *Korot* XI (1995) 42-53.

32. *MEAH* XLIX 2 (2000) 191-205.

Judeoandalusíes, de la editorial El Almendro, las versiones castellanas del corpus completo de obras médicas de este autor. Hasta la fecha han visto la luz *El régimen de salud*, *El tratado sobre la curación de las hemorroides*, *El libro del asma*, y se encuentra en prensa. *El comentario a los Aforismos de Hipócrates*.

Otros investigadores han realizado aportaciones esporádicas, desde la Universidad de Granada, la de Barcelona o desde los centros del CSIC, como son las de M. J. Cano y E. García Sánchez en 1991, con su estudio sobre el *Régimen de salud* de Maimónides,³³ o A. Salvatierra, que en ese mismo año editó y tradujo un poema médico de Abraham ibn 'Ezra',³⁴ J. R. Magdalena Nom De Deu "Glosario trilingüe de términos farmacológicos",³⁵ "Curiosas recetas médicas en un manuscrito metropolitano de origen hebraico catalán (siglos XIV-XV)".³⁶

El estudio de las obras médicas que los judíos produjeron durante el medioevo sigue siendo un tema al que se presta la máxima atención en algunos centros de investigación españoles, tal que la UGR, como se refleja en el interés que muestran las nuevas generaciones de investigadores y que se materializa en la lectura de tesis doctorales como es la de Carmen Caballero Navas, "Las mujeres en la medicina hebrea medieval. *El libro de amor de mujeres o Libro de régimen de las mujeres*. Edición, traducción y estudio", leída en la Universidad de Granada en enero del 2000, y en preparación, *La versión hebrea del Liliium Medicinae de Bernard de Gordon* por la doctoranda Mónica Olalla, ambas bajo la dirección de L. Ferre.

La evolución, que en España, ha experimentado la investigación dedicada a la medicina hebrea medieval está marcada por un espectacular desarrollo durante las últimas décadas, en las que se han editado tratados originales, compendios y traducciones, siguiendo los criterios más rígidos de la investigación moderna, con ediciones críticas de calidad y en muchos casos acompañadas éstas de excelentes traducciones, en la mayoría de los casos realizadas desde la Universidad de Granada por L. Ferre, sola o en colaboración con otros estudiosos. Se puede afirmar que esta línea de investigación se ha consolidado en el panorama científico español.

33. "Tratado sobre el *Régimen de salud* de Maimónides", *I Congreso Internacional sobre la vida y obra de Maimónides*, Córdoba 1985.

34. "Un poema médico de Abraham ibn 'Ezra'", *MEAH* XL 2 (1991) 71-85.

35. *La ciencia en la España medieval*, Granada 1992, 175-180.

36. I Texto y traducción, *Aula Orientalis*, Barcelona 1992, 76-85.

Las ciencias de la naturaleza no han sido objeto de una profunda investigación, encontrándonos sólo con algunos trabajos sobre temas muy concretos como es el de J. R. Magdalena Nom de Deu, "Terminología metrológica en los manuscritos hebraicos medievales del Archivo General de Navarra",³⁷ y entre lo que se han de destacar los de S. García Albiol (1990), "Las piedras preciosas en e *Sa`ar ha Samayim* de Gerson ben Selomoh y su paralelismo con el *lapidario* de Alfonso X el sabio"³⁸ (1992), "El vocabulario aljamiado de la obra científica medieval *Sa`ar ha-Samayim*"³⁹.

Obras médicas más destacables que han sido traducidas, o editadas y traducidas al castellano, hasta la fecha son:

MAIMÓNIDES: L. Ferre, *Maimónides. Obras médicas I. El régimen de salud y el Tratado sobre la curación de las hemorroides*, Córdoba 1991.

L. Ferre, *Maimónides. Obras médicas II. El libro del asma*, Córdoba 1996.

SEM TOB IBN FALAQUERA: E. Varela Moreno, *Sem Tob ibn Falaquera, Versos para la sana conducción del Cuerpo. Versos para la sana conducción del Alma*, Granada 1986.

ARNAU DE VILANOVA: Paniagua, J. A.-Ferre, L- Feliu, E. *Medicationis parabole. Pirqué Arnau de Vilanova*, col. AVOMO, Vol. Lb. 1, Barcelona 1990.

GERARD DE SOLO: Ferre, L., "La versión hebrea del tratado *De febribus* de Gerard de Solo", *MEAH*, XLV, 2, (1996) 149-183.

ARMENGAUD BLAISE: McVaugh, M -Ferre, L. *The Tabula Antidotarii of Armengaud Blaise and its Hebrew Translation*, Philadelphia 2000

ANÓNIMO: Del Olmo, G.- Magdalena, J. R. "Documento hebreo-catalán de farmacopea medieval", *Anuari de Filología*, VI, (1993)159-187.

MAIMÓN GALLIPAPA: Font, J, "Aforismos de los médicos de Maimón Gallipapa", *Anuari de Filología*, VII (1994) 91-104.

Otro de los campos donde destacaron los judíos hispanos fue en el dedicado a las ciencias astronómicas y astrológicas. Desde el primer estudio sobre el calendario del que se tienen noticias en la Península, el atribuido a un

37. *Las abreviaturas en la Enseñanza medieval y la transmisión del saber*, Barcelona IV, 1991, 273-280.

38. *MEAH* XXXIX 2 (1990) 85-103.

39. *La ciencia en la España medieval*, Granada 1992, 145-150.

tal Hanan, juez de Córdoba, realizado sobre el año 970, hemos de pasar por una serie de autores de obras conocidas pero no conservadas como la del talmudista, matemático y astrólogo al servicio de al-Mutamid de Sevilla, Yishaq ben Baruk Albalia compositor del calendario no conservado, *Mahberet* o *Sod ha-'ibbur* o la de su contemporáneo el astrónomo y matemático Abu-l-Fal ibn Hasday de Zaragoza y otros cuyas aportaciones se presentan como apéndices colaterales de sus trabajos principales, caso del poema *Keter malkut* de Ibn Gabirol,⁴⁰ hasta llegar a las importantes aportaciones de Abraham bar Hiyya'. A este astrónomo y traductor del siglo XII, autor de algunas de las más importantes y conocidas tablas astronómicas, dedicó Millás varios trabajos sobre otros tantos del astrónomo catalán, siendo uno de los más completos entre todos los realizados sobre este autor el capítulo IX del libro ya citado de *Estudios sobre la historia de la ciencia española*, y titulado "La obra enciclopédica de Abraham bar Hiyya" (Reimp. Madrid, 1987, 219-262). Desde 1931 Millás editará y traducirá el grueso de la producción científica de Bar Hiyya'.

La astrología, materia aceptada como una ciencia más por la mayoría de los autores medievales – pero con serias objeciones por parte de otros como Maimónides–,⁴¹ también fue objeto de atención para Abraham bar Hiyya', a la que le dedica algunos trabajos. Tratados relativos a esta materia son el *Megilat ha-megalleh*, en el que predice la venida del Mesías, la *Iggeret ha-astrologiya*, e incluso el *Sefer ha-'ibbur*. De todos ellos el único que ha sido vertido al castellano es el primero, *Megilat ha-megalleh*, que fue editado por Millás en 1929.

Las obras científicas de Abraham bar Hiyya' editadas en castellano o por investigadores hispanos son:

Yesode ha-tebunah u-migdal ha-'emuna: Millás Vallicrosa, J. M., *La obra enciclopédica Yesodé ha-tebuná u-migdal ha-'emuná de R. Abraham bar Hiyya ha-Bargeloni*, edición crítica con traducción, prólogo y notas, Madrid-Barcelona 1952.

Hesbon mahleket ha-kokabim: Millás Vallicrosa, J. M., *La obra Séfer hesbón mahleket ha-kokabim (Libro del cálculo de los movimientos de los astros)*

40. Numerosas veces editado y traducido con el conjunto de su producción poética. Véase apartado dedicado al Pensamiento. M. J. Cano, "La astronomía en la Guía de Maimónides y la Corona Real de Ibn Gabirol", *MEAH* XL 2 (1991) 109-18.

41. J. Targarona, "Carta sobre astrología de Moseh ben Maimón. Versión Española", *MEAH* XXXIV 2 (1985) 37-60.

- de R. Abraham bar Hiyya ha-Bargeloni, edición crítica, con traducción, introducción y notas, Madrid-Barcelona, 1959.
- Hibbur ha-mesihah we-ha-tisboret*: Millás Vallicrosa, J. M., *Llibre de geometría de R. Abraham bar Hiia*, Barcelona 1931.
- Surta ha-eres*: Millás Vallicrosa, J. M., *La obra forma de la tierra de R. Abraham bar Hiyya ha-Bargeloni*, traducción del hebreo, con prólogo y notas, Madrid-Barcelona 1956.
- Megillat ha-megalleh*: *Llibre Revelador*, Barcelona 1929.

El otro gran astrónomo y autor de obras teóricas sobre la materia sería Abraham ibn 'Ezra', que completó su aportación con traducciones de tratados árabes sobre esta materia. De este autor y de su obra astronómica nos dio noticias Millás en el capítulo de los *Estudios*, "El magisterio astronómico de Abraham ibn 'Ezra' en la Europa latina" (289-347). Sobre unos de sus tratados más conocido, el que versa sobre el astrolabio, *Keli ha-nehoset* y *Keli ha-nehoset ha-seni*, escribió Millás "Un nuevo tratado de astrolabio de R. Abraham ibn 'Ezra'"⁴² y "Sobre un "tratado del astrolabio" atribuido a R. Abraham ibn 'Ezra'"⁴³. Tanto estas obras como el resto de sus tratados astronómicos y astrológicos, como el *Salos se'elot*, el *Sefer ha-'ibbur* y la *Iggeret ha-sabbat* permanecen aún inéditos en castellano. Solamente su obra fundamental, que versa sobre las tablas astronómicas *Luhot*, fue editada en su versión latina por Millás Vallicrosa. Otras obras son *Sefer ha-moledot* o como el *Sefer ha-goralot*, *Resit hokmah*, *Sefer ha-se'elot*, *Sefer ha-mibharim*, *Sefer ha-me'orot*, y *Sefer ha-'olam*, justifican la fama de la que gozó Abraham ibn 'Ezra' como astrónomo y astrólogo en su tiempo,. Si bien es cierto que no ha sido objeto de frecuentes estudios por parte de los investigadores españoles o en castellano, han ido apareciendo algunos trabajos en los últimos años como es el de M. Gómez Aranda, "Teorías astronómicas y astrológicas en el comentario de AIE al Libro de Eclesiastés",⁴⁴ y el de S. Sela "Contactos científicos entre judíos y cristianos en el siglo XII: el caso del *Libro de las Talas astronómicas* de Abraham ibn Ezra y su versión latina y hebrea".⁴⁵ La única edición de una obra suya *Luhot*, es la de, J. M. Millás Vallicrosa *El*

42. *Al-Andalus* V (1940) 1-29.

43. *Sefarad* IV (1911) 31-38.

44. *Sefarad* LV (1995) 257-272.

45. *MEAH* XLV 2 (1996) 185-222.

libro de los fundamentos de las Tablas astronómicas de R. Abraham ibn 'Ezra, edición crítica, con introducción y notas, Madrid-Barcelona 1947.

En los reinos cristianos peninsulares también proliferaron los astrónomos y astrólogos judíos, mucho de ellos colaboradores en las cortes cristianas como Yehudah ben Selomoh ha-Cohen ibn Matqah en la de Alfonso X de Castilla (s. XIII), Yaaqob al-Corsino en la de Pedro el Ceremonioso de Aragón (s. XIV) o Abraham Zacut en la de Pedro I de Portugal (s. XV). La casi totalidad de las obras de estos autores continúan aun inéditas en castellano, e incluso en muy contados casos hemos encontrado algún estudio dedicado a su producción, salvo en obras de carácter general.

La obras de la mayoría de ellos no ha sido estudiadas por los investigadores españoles, como es el caso de Profiat Durán y su *Heseb ha-Efod*, en la que trata el tema del calendario hebreo y los principios de astronomía, o el del cabalista Yehudah ben Selomoh ha-Cohen ibn Matqah, autor de otras dos obras aún inéditas, el compendio enciclopédico *Midras ha-hokmah* y el breve tratado astrológico, *Mispete ha-kokabim*. En el mismo caso están los astrónomos toledanos son Yishaq ben Yisrael y Yosef ben Yishaq ben Yisrael (-1331), padre e hijo. El primero autor del *Sa'ar ha-samayim* y *Sa'ar ha-millu'im* y de un tratado astronómico, *Yesod 'olam*, del que su hijo inició una versión abreviada.

En el siglo XIV el judío de origen andaluz —era oriundo de Sevilla— Yaaqob al-Corsino o Corsuno en la corte del Rey Don Pedro IV de Aragón, colaboró con Pere Gilbert y Dalmau des Planes en la elaboración de unas tablas astronómicas a las que prologó, las conocidas como *Tablas de Barcelona* o *Tablas astronómicas del Rey Don Pedro el Ceremonioso*,⁴⁶ que fueron editadas por Millás Vallicrosa con ese título. La otra obra de este autor judío dedicada al astrolabio *Be'ur 'asiyyat ha-asturbal*, continúa inédita en castellano. También en esa misma corte y al servicio del mismo monarca trabajó el gerundense Yaaqob Bonet, autor de unas tablas astronómicas, e hijo del también astrónomo y médico David Bonet Bonjorn de Barrio, astrónomo y médico.

Los últimos momentos de la presencia judía en España contaron con dos notables astrónomos. El más importante es, sin duda, Abraham ben Semuel

46. *Tablas astronómicas del Rey Don Pedro el Ceremonioso*, edición crítica de los textos hebraico, catalán y latino, con estudio y notas por J. M. Millás Vallicrosa, Madrid-Barcelona 1962.

Zacuto o Zacut, cabalista, jurista, matemático, historiador, astrólogo y astrónomo. La importancia de sus conocimientos científicos le habilitó para entrar al servicio de los reyes de Portugal, Juan II y Don Manuel, pero no ha despertado interés de los investigadores hispanos; sólo disponemos de algunos estudios como el de F. Cantera "El judío salmantino Abraham Zacut. Notas para la historia de la astronomía en la España medieval".⁴⁷ Su primera y más importante obra como astrónomo la realizó bajo el mecenazgo del obispo de Salamanca, el *Ha-hibbur ha-gadol*, traducido al latín como *Almanach perpetuum celestium motuum*. En el círculo intelectual de D. Juan de Zuñiga, maestro de Alcántara, Zacuto redactó el *Tratado de las influencias del cielo* y el *Mispete ha-istagninim*. Cantera publicó el libro *Abraham Zacut, siglo XV*, (Madrid s/f), en el que presenta una biografía de Zacuto, acompañada de una bibliografía sobre la ciencia astronómica hebraico española y una antología de sus trabajos astronómicos, *Ha-hibbur ha-gadol*, y el tratado de astrología médica atribuido por Cantera a Zacuto *Las influencias del cielo* y su apéndice *El juicio de los eclipses*.

La actividad científica que se detecta en Sevilla durante los últimos siglos de la permanencia judía en Sefarad, cuyos más notables representantes serían David ibn Waqar ben Yishaq ben Moseh, que en 1357 redacta unas tablas astronómicas en árabe y Yehudah ibn Verga, que realizó un comentario a *Los elementos de astronomía* de al-Faragani, tampoco ha sido investigada en España.

2. Pensamiento

Los estudios realizados en los últimos 50 años sobre el tema del pensamiento, es decir la filosofía, la lógica y la ética no han sido abundantes. Desde los inicios de la investigación científica en España se ha trabajado en este campo, pero la mayoría de los trabajos no han procedido del mundo de los estudios hebreos, sino que se han hecho desde el de la filosofía y por lo tanto son escasas las ediciones de obras de filosofía hispanohebreas e incluso los estudios dedicados a éstas o a sus autores. Es frecuente encontrar en obras de carácter general referencias al papel desempeñado por los pensadores hispanojudíos. La investigación basada en aspectos monográficos y específicos del pensamiento hispanohebreo ha merecido la atención de los

47 *Rev. de la Academia de las Ciencias* XXVIII (1931) 12.

estudiosos, y de hecho desde la misma Edad Media se han venido realizando algunas traducciones y ediciones de obras filosóficas hispanohebreas, lo que muestra la importancia y valor de esta faceta de la cultura hebrea; pero la investigación científica de las últimas décadas no ha realizado un esfuerzo suficiente en este campo que permita tener un conocimiento directo de la mayoría las obras y los autores, por lo que nos ha parecido oportuno incluir en este estudio algunos trabajos realizados antes del 1952. Así, aunque es muy anterior al periodo que tratamos es indispensable citar aquí la obra de Bonilla y San Martín, A., *Historia de la filosofía española. Siglos VIII-XII: los judíos* (Madrid 1911), por ser una obra clásica que aun mantiene su vigencia. Uno de los trabajos en lengua castellana de los últimos años más completo y práctico es el libro de M. Orfali, *Biblioteca de autores lógicos hispanojudíos (siglos XI-XV)*, publicado por la Universidad de Granada en 1997, donde se recogen todos los autores, sus obras, con una breve descripción de las mismas, los manuscritos conservados de cada una de ellas y una bibliografía puesta al día. De interés es el libro de J. Lomba *La filosofía judía en Zaragoza* (Zaragoza 1988). Otros trabajos interesantes, pero referidos al género de la polémica, son el libro *Polémica judeocristiana. Estudios*, editado por C. Del Valle en Madrid en 1992, en el que se recogen contribuciones que se citarán más adelante, el libro de Tedeschi, *Polémica y convivencia de las tres religiones* (Madrid 1992) y las actas del *Colloque international de San Lorenzo del El Escorial (23-26 juin 1991)* editadas por H. Santiago Otero *Diálogo filosófico-religioso entre cristianismo, judaísmo e islamismo durante la Edad Media en la Península Ibérica* (Tornhout 1994). En este libro se recogen veintitrés artículos, trece de ellos en castellano, en los que se trata fundamentalmente de la relación entre el pensamiento intercultural de las tres religiones monoteístas, centrándose en el diálogo interreligioso, ya en su vertiente práctica (las disputas) o teórica (los tratados polemistas).⁴⁸

En el medioevo, donde el filósofo medieval era eminentemente religioso y la filosofía era utilizada para aportar pruebas en las que sustentar las

48. Anotamos los más interesantes para el tema que nos ocupa: R. Barkai, "Diálogo filosófico-religioso en el seno de las tres culturas ibérica", 1-27; M. Fierro, "El Islam andalusí del s. V/XI ante el Judaísmo y el Cristianismo", 53-97; K. Reinhardt, "Un musulmán y un judío prueban la verdad de la fe cristiana: la disputa entre Abutalib de Ceuta y Semuel de Toledo", 191-212; E. Colomer, "La controversia islamo-judeo-cristiana en la obra apologética de Ramón Martí", 229-57; L. Suárez, "Interrelaciones culturales entre Judaísmo y Cristianismo", 277-87.

creencias, resulta difícil delimitar la exégesis de la filosofía, la filosofía de la gramática, de la ética o de la lógica. Las materias en las que centraron sus trabajos los pensadores fueron preferentemente la lógica, la metafísica y la ética, pero todas las materias siempre se presentan con un tema común: Dios y su relación con el universo.⁴⁹ Esta situación se produce desde que en el siglo XI encontramos al primer filósofo hispanohebreo, Selomoh ben Yehudah ibn Gabirol de Málaga, y es sobre él y sus obras que encontramos el mayor número de estudios. Entre otros se pueden citar el de P. Ferre Rodríguez, “La inmaterialidad de las sustancias espirituales (Santo Tomás versus Avicibrón)”.⁵⁰ D. Gonzalo Maeso publicó varios artículos relacionados con este aspecto de la producción de Ibn Gabirol, “Selomoh ibn Gabirol filósofo y poeta”,⁵¹ y “Selomoh ibn Gabirol filósofo y teólogo”.⁵² Otros artículos son los de J. I. Saranyana “Sobre la inmaterialidad de las sustancias espirituales (Santo Tomás versus Avicibrón)”⁵³ o el de J. F. Ortega Muñoz “Estudio comparativo entre la filosofía de Maimónides y Gabirol”.⁵⁴

Algunos de los poemas de Ibn Gabirol tienen un alto contenido filosófico, el más conocido es el *Keter malkut* o *Corona real* que ha sido traducido en numerosas ocasiones, y aparece incluido en antologías de poesía religiosa y obras generales como es el caso de la traducción de Millás en su libro *La poesía sagrada hebraico española* (Madrid 1940), recogido también en su estudio *Selomoh ibn Gabirol como poeta y filósofo* (Madrid-Barcelona 1945, 163-197) o en ediciones independientes como la de R. Cansinos-Assens de 1962 aparecida en esta revista,⁵⁵ o las de A. Caffarena de 1965, y la de V. Pastor Julián de 1978.⁵⁶

Pero lo que le sitúa al poeta malagueño en un puesto sin igual en el universo filosófico es, sin duda, el tratado conocido por el título latino *Fons Vitae*, cuyo original árabe, *Yanbu 'al-hayya* desapareció, conservándose sólo una traducción latina antigua (mitad del siglo XII) realizada por Johannes

49. C. Ramos Gil, “Las pruebas de la existencia de Dios en la filosofía judeo-medieval”, *MEAH* II 2 (1953) 85-148.

50. *Excerpta Disseertationibus in Sacra Theologia*, XV, 988.

51. *MEAH*, XVIII-XIX 2 (1962) 61-86.

52. *Seis conferencias en torno a Ibn Gabirol*, Málaga 1972, 10-20.

53. *Riv. Di Filosofia neo-scolastica* LXX (1978) 63-97.

54. *Sobre la vida y obra de Maimónides*, Córdoba 1991, 395-414.

55. “Keter Malkut (Corona Real), de Selomoh ibn Gabirol (versión literal)”, *MEAH* XI 2 (1962) 57-59.

56. *La Corona Real*, Málaga 1965. *El Keter Malkut (trad. anotada)*, Salamanca 1978.

Hispanus, de la que recibe el nombre más usual, y *excerpta* en hebreo hechos por Sem Tob Ibn Falaquera (1225-1295) titulado *Liqutim mi-Sefer Meqkor Hayyim*. Esta obra que sirvió como fuente de inspiración a los pensadores judíos posteriores, y que contribuyó a la conformación del pensamiento escolástico, sí ha sido objeto de numerosas ediciones y traducción por parte de los investigadores españoles, encontrándonos con versiones que datan de 1901, como la de F. Castro,⁵⁷ o la de D. García Valverde de 1990.⁵⁸ El pequeño tratado de moral de Ibn Gabirol, originariamente redactado en árabe y vertido al hebreo en 1167 por Yehudah Ibn Tibbón, con el título *Sefer Tiqqun middot ha-nefes*, ha sido traducido al castellano, por J. Lomba con el título de *Libro de la corrección de los caracteres de Ibn Gabirol* (Zaragoza 1990). Otra obra suya, también redactada en árabe y titulada en hebreo por Ibn Tibbón *Sefer Mibhar ha-peninim*, aun no siendo un tratado de lógica sino una colección de máximas, se incluye en este apartado por tener un contenido ético y por la gran predicación de la que gozó. Al castellano fue traducida por D. Gonzalo Maeso con el título *Selección de perlas* (Barcelona 1977).

El siguiente autor por orden cronológico y de importancia fue Bahya ben Yosef ibn Paquda, tal vez, el más popular filosófico-teólogo hebreo del Medioevo. Este poeta, filósofo y juez zaragozano escribió en árabe su obra magistral hacia el 1080, traducida al hebreo por Yehudah ibn Tibbón con el título *Sefer Hobot ha-lebabot*, que en 1944 fue traducida y anotada por J. Lomba en Madrid denominándola *Los deberes de los corazones*. La obra influyó tanto en el mundo filosófico arábigo-hebreo como en el de la escolástica, y ha sido estudiada en numerosas ocasiones por los investigadores españoles o en lengua castellana como F. Elías de Tejada, "Las Doctrinas políticas de Bahya Ben Yosef Ibn Paquda".⁵⁹ G. Vajda realizó el estudio *La Teología ascética de Bahya Ibn Paquda*.⁶⁰ Es notable la labor que sobre este autor ha llevado a cabo C. Ramos Gil con aportaciones como "La demostración de la existencia divina en Bahya ibn Paquda",⁶¹ "Algunos aspectos de la personalidad y de la obra del judío zaragozano Bahya ibn

57. *La Fuente de la vida*, Madrid 1901. Revisada por C. Del Valle, *Shelomoh ibn Gabirol. La Fuente de la vida*, Barcelona 1987.

58. *Salomón ibn Gabirol. La Fuente de la vida*, Málaga 1990.

59. *Sefarad* VIII (1948) 23-47.

60. Traducción española, con adiciones del autor, por J. M^a. Solá Solé, Madrid-Barcelona 1950.

61. *Sefarad* IX (1949) 305-38

Paquda”,⁶² “Bahya ibn Paquda. El puro amor divino. Introducción, traducción y notas”,⁶³ “La Tokehá de Bahya Ibn Paquda”⁶⁴ y “El problema de los atributos divinos en Ibn Paquda y la filosofía hebreo-medieval”.⁶⁵

Sobre la otra obra atribuida a Ibn Paquda y hoy considerada anónima no se ha realizado ningún trabajo en lengua castellana, nos referimos al tratado filosófico titulado *Kitab ma'ani al-nafs*.

El siguiente filósofo, Yosef ben Yaaqob ibn Saddiq, como los dos anteriores fue un conocido poeta y autor de un tratado que es el primer compendio científico-filosófico del judaísmo hispano del que se conoce sólo la traducción al hebreo titulada *Sefer 'Olam qatan*, y sólo ha sido objeto de estudio en un trabajo realizado por J. Targarona “Pensadores judíos cordobeses de los ss. XI-XII: Yosef ibn Saddiq, Abraham ibn Daud y Moseh ibn Maimón”.⁶⁶ También continúan inéditos en castellano los fragmentos conservados del tratado filosófico del poeta y preceptista Moseh ben Yaaqob ibn 'Ezra' *Malaqat al-hadiqa fi ma'ana al-mayaz wa-l-haqiqa* o *'Arugat habosem*.

El ya citado, filósofo, matemático, astrónomo y traductor Abraham bar Hiyya' tiene una obra de carácter filosófico, *Hegyon ha-nefes ha-'asubah*, el primer tratado filosófico de un autor hispanojudío escrita originalmente en hebreo, que aún no ha sido estudiada ni traducida por los investigadores hispanos. Solamente su tratado sobre el cómputo de la venida del Mesías, ya citado en el apartado de ciencia, *Megillat ha-megalleh* fue traducido al catalán por Millás en 1929. Tampoco el hebraísmo español ha prestado especial atención a la producción filosófica del gran gramático, poeta y astrónomo Abraham ibn 'Ezra', encontrándose inéditas en castellano todos sus tratados dedicados a esta materia: *Yesod Mora'*, capítulos del *Sefer ha-Sem*, *'Arugat ha-hokmah u-fardes ha-mezimma* y el *Sefer ha-'asamim*. Tan sólo su poema filosófico *Hay ben Meqis* ha sido trabajado por C. Del Valle en su artículo “El *Hay ben Meqis* de Abraham ibn Ezra”.⁶⁷

Yehudah ben Semuel ha-Levi, el conocido poeta y apologista, redactó entre 1130 y 1140 el célebre *Kitab al-huya wa-l-dalil fi nusr al-din al-dalil*,

62. *Archivo de filosofía aragonesa* III (1950) 129-80.

63. *MEAH* I 2 (1952) 85-148.

64. *Homenaje a Millás Vallicrosa*, Barcelona 1956, 195-216.

65. *MEAH* XXIX 2 (1980) 47-80.

66. *Los judíos y Lucena. Historia, pensamiento y poesía*, Córdoba 1988, 49-64.

67. *Cuadernos salmantinos de filosofía* IV (1979) 99-125.

más conocido por el título que le asignó Yehudah Ibn Tibbón al traducirlo, *Sefer ha-Kuzari*, nombre que se ha conservado en todas las versiones que se han realizado a diferentes idiomas. El *Kuzarí*, considerado como la mejor y más profunda de las apologías del judaísmo medieval ha sido objeto de atención para los estudiosos hispanos desde fechas tempranas pero no hallamos estudios monográficos sobre la obra o sobre la filosofía de este autor, aunque encontramos con ediciones castellanas desde 1663 hasta 1979: *Cuzary - Libro de grande sciencia y mucha doctrina*, traducido del ebrayco en español, y comentado por el Hacham R. Jaacob Abendana, Amsterdam 1663.

Cuzary. Diálogo filosófico por Yehuda Ha-levi traducido del hebreo al castellano por Jacob Abendana; publicado por Adolfo Bonilla y San Martín con un apéndice de Marcelino Menéndez y Pelayo, Madrid 1910. *El Cuzarí. Diálogo filosófico de Yehudah Halevi*. Traducido del árabe al hebreo por Yehuda Abentibón y del hebreo al castellano por Jacob Abendana, Buenos Aires 1943.

Cuzary. Edición preparada por Jesús Imirizaldu, Madrid 1979.

Otro conocido autor judeoandalusí, es Abraham ben David ha-Levi ibn Daud, famoso por sus escritos en defensa del judaísmo rabanita, uno de carácter netamente histórico, el *Sefer ha-qabbalah*, y el otro, de carácter filosófico, el *Sefer ha-emunah ha-ramah*, conocido por el título asignado en las tempranas versiones hebreas al original árabe perdido *Al-'aqida al-rafi'a*. Mientras que el primero sí ha sido editado, traducido y estudiado por los investigadores hispanos en numerosas ocasiones, el tratado filosófico se conserva inédito. Sólo el trabajo de J. Targarona ya citado y el de M. Alonso, *Temas filosóficos medievales (Ibn Daud y Gundisalvo)* (Santander 1959), trata este aspecto de la producción de Ibn Daud.

Entre la gran producción de la máxima figura del judaísmo hispano Moseh ben Maimón dos obras ha de incluirse en este apartado el *Millot ha-higgayon* y el *More nebukim*. El manual de lógica *Millot ha-higgayon* gozó de una gran popularidad y, consecuentemente, se conservan numerosos manuscritos de la traducción hebrea, además de los árabes, lo que ha propiciado la publicación, en repetidas ocasiones de diferentes ediciones hebreas, así como traducciones a otras lenguas como son en latín, inglés, alemán, italiano, ruso y francés, pero no al castellano. Un caso diferente es el de la obra capital de toda la producción maimonidiana el *More nebukim*, editada en castellano en tres ocasiones, teniendo como base la traducción hebrea de Ibn Tibbón:

Maimónides: Guía de Descarriados. Traducción, prólogo y notas J. Suárez, Madrid 1936.

Guía de Perplejos, ed. D. Gonzalo Maeso, Madrid 1983. [Reed., Valladolid 1994, Madrid 2001].

Guía de Descarriados. Traducción de F. Valera, Madrid 1988.

También existe una versión basada en la traducción hebrea de Yehudah al-Harizi:

Enseñador e Mostrador de los Turbados, texto de la traducción de Pedro de Toledo, ed. M. Lazar, Labyrinthos 1989.

Los estudios más significativos son los que prologan las diferentes ediciones del tratado, pero hasta la fecha todos resultan de poca entidad en comparación con la importancia de la *Guía*. También se dedican algunas páginas a esta obra de Maimónides en las ediciones de los tratados menores como es el caso de las dedicadas a esta obra en la edición castellana de obras menores realizada por M.J. Cano y L. Ferre, *Cinco Epístolas de Maimónides*, (Barcelona 1988, 49-76, 77-110) o la de J. Targarona, *Moseh b. Maimón, Maimónides. Sobre el Mesías. Carta a los judíos del Yemen* (Barcelona 1987), N. D. A. Baum, "En el año maimonidiano. Perfil intelectual e influencia filosófica de Maimónides",⁶⁸ y D. Gonzalo Maeso "Averroes (1126-1198) y Maimónides (1135-1204), dos glorias de Córdoba".⁶⁹

De los numerosos trabajos filosóficos del poeta, filósofo, traductor y moralista tudelano Sem Tob ben Yosef ibn Falaqerah, sólo su obra menor, el *regimen sanitatis* en verso ya citado⁷⁰ ha sido traducido al castellano y el tratado *Sefer ha-nefes*, que fue traducido en 1990 por A. Riaño y F. Samarach, con el título *Libro del alma. Sefer ha-nefes*, y editado por la Universidad de Granada. Continúan inéditas y sin estudiar en castellano la mayoría de sus obras: *Resit hokmah*, *Sefer ha-mebaqques*; *Moreh ha-moreh*, *Sefer ha-ma'alot*, *De'ot ha-pilosofim* o *excerpta del Meqqor Hayyim* de Ibn Gabirol. La traducción española de la *Iggeret ha-wikkuah* o *Wikkuah he-hakam 'im he-hasid* ha sido publicada en esta misma revista.⁷¹

68. *MEAH* III 2 (1954) 103-107.

69. *MEAH* XVI-XVII 2 (1962) 57-79.

70. E. Varela Moreno *Versos para la sana conducción del Cuerpo. Versos para la sana conducción del Alma*, Granada 1986.

71. A. Saénz Badillos, "La Carta del Debate de Sem Tob ibn Falaquera", *MEAH* 42, sección Hebreo 1993, 85-104.

De Abner de Burgos, existe un estudio de C. Sainz de la Maza⁷² referido a él, otro de C. Del Valle, “El *Libro de las batallas de Dios* de Abner de Burgos” y tres artículos, dos de ellos de A. Alba y de Sáinz de la Maza: “La segunda carta apologética de Alfonso de Valladolid” y “Primera epístola de Alfonso de Valladolid”, y uno de C. Del Valle, “La tercera carta apologética de Abner de Burgos”.⁷³ De Yishaq Policar se han editado sus dos tratados, *Iggeret ha-harafot* y ‘*Ezer ha-dat*, y el capítulo de N. Roth, “Isaac Polgar y su libro contra un converso”⁷⁴ es de lo poco que existe en castellano. Sobre Hasday ben Abraham Crescas escribió Millás “Hasday Crescas o el canto del cisne de la filosofía hebrea en Barcelona.”⁷⁵ Sus tratados filosóficos *Or Adonay* y *Derasat ha-Pesah* aún no han sido traducidos al castellano. Del Valle publicó en el 2000 el tratado filosófico-polémico *La inconsistencia de los dogmas cristianos, de Crescas. Bittul iqqare ha-nosrim*, en edición crítica y bilingüe (Madrid, 2000), basado en la traducción hebrea que en 1451 realizó Yosef ben Sem Tob. Un caso similar es el de Yishaq Abravanel, cuyas obras *Ros amanah*, *Perus ‘al Sefer Moreh Nebukim* y *Mif’alot Elohim*, no han sido investigadas suficientemente. Sobre la personalidad de Abravanel escribió F. Cantera Burgos, “Don Isaac Bravanel (Algunas precisiones biográficas sobre su estancia en Castilla)”,⁷⁶ insuficiente para describir a este gran y último filósofo hispanojudío.

La investigación dedicada a los filósofos hispanohebreos llevada a cabo por investigadores hispanos o en lengua castellana resulta proporcionalmente muy escasa, si consideramos los numerosos los autores de primera línea cuya obra esta sin editar en castellano, y aún más aquellos sobre los que no se ha realizado estudio alguno, y sobre los cuales, en castellano, sólo encontramos las referencias que de ellos se hacen en manuales u obras de carácter general. La categoría de estos personajes y la importancia de sus obras aún inéditas para el lector en castellano nos obliga a mencionar a los más destacados para dejar constancia de las grandes carencias existentes en este campo. Nos

72. “Aristóteles, Alejandro y la polémica antijudía en el siglo XIV”, *El Olivo* 24 (1986) 145-54.

73. *Polémica judeocristiana. Estudios*, Madrid 1992, 75-119. *Sefarad* 51(1991) 389-416; 53 (1993) 157-170; *MEAH*, 27/28 (1991) 353-371.

74. *Polémica judeocristiana*, ed. C. Del Valle, Madrid 1992, 67-93.

75. *Miscellanea Barcinonensia* XVII (1967) 33-40.

76. *S. W. Baron Jubilee Volume I*, (ed. S. Liebermann), Jerusalem-New York-London 1975, 237-250.

referimos a pensadores como el cabalista castellano Yisshaq ibn Latif y su *Sa'ar ha-samayim*, a Yisshaq Albalag y su *Tiqqum ha-de'ot*, a Moseh ben Yosef ha-Levi y su *Ma'amar Elohi*, a Yosef Waqar y su tratado *Al-maqala al-yami'a bayn al-falsafa wa-sari'a* que permanece en manuscrito, a Zerayah ben Sealtiel y su *Perus le-Moreh nebukim*, a Semuel Motot y sus *Sefer emunah nisa'ah* y *Ha-'agullot ha-r'ayoniyyot*, a Yisshaq ben Moseh ha-Levi, más conocido como Profiat Durán y su obra de polémica *Al tehi ka-aboteka*, a Semuel ibn Sarsa y sus *Meqor hayyim* y *Miklal yofi*, a Yisshaq Campanton y su *Darke ha-Talmud*, a Simeón ben Semah Durán y el *Magen Abot*, a Yedayah ha-Penini y sus tratados *Ketab ha-hinasekut*, *Behinat 'olam*, *Ketab ha-da'at*, y *Ha-de'ot ba-sekel ha-homri*, a Yosef Albo y su *Sefer ha-'iqqarim*, a Yisshaq ben Sem Tob ibn Sem Tob y sus trabajos *Lehem ha-panim* y *Perus ketubbim*, a Yosef ben Sem Tob ibn Sem Tob y sus *Kebod ha-Elohim*, *Mozne ha-'iyyun* y *Perus qasar we-arok le Iggeret efsarut ha-debequt*, a Sem Tob ben Yosef ben Sem Tob y sus *Be'ur ha-hathalah ha-homrit*, *Be'ur ha-koah ha-dibri* y *Ma'amar ba-pilosofiyah*, a Abraham Bibago, su obra *Derek emunah*, a Abraham Salom y sus *Neweh salom*, *Ha-pilosofiyah ha-tib 'it*, *Se'elot u-tesubot* y finalmente Yisshaq Arama y sus *'Aqedat Yisshaq* y *Sefer hazutq qasah*.

B) OBRAS HISTORIOGRÁFICAS Y LIBROS DE VIAJE

1. Obras historiográficas

Entre los escritos no literarios producidos por los judíos hispanos durante el medioevo, uno de los géneros más interesantes, y sin duda alguna el más ameno es el que recoge las obras de tipo historiográfico y los libros de viaje.

El amplio desarrollo y florecimiento de la mayoría de los géneros literarios (poesía y narrativa) y otros géneros no literarios (ciencia, filosofía, exégesis...) contrasta con la escasez de obras de tipo historiográfico. Los autores hispanohebreos redactaron algunas obras de este género pero sin seguir las directrices de sus colegas árabes o cristianos, y además casi siempre como trabajos menores o de segundo orden en el conjunto general de su producción. La intencionalidad de las obras historiográficas hispanohebreas era diferente a la de sus paralelos en el mundo cristiano o musulmán, es decir las *crónicas* o *historias* cristianas o el *tarij* o *ajbar* islámicas. La apoliticidad del grupo judío, en su conjunto, propiciado en su calidad de minoría étnica religiosa y pueblo sin soberanía, condiciona de forma determinante el tipo de escrito donde, de una manera u otra, los autores tratan de recuperar la memoria

histórica de sus correligionarios. A ellos, y sólo a ellos, van dirigidos estos escritos, por lo tanto el autor no ha de narrar grandes gestas, y si en alguna ocasión lo hace asume una actitud modesta. El hecho de que todas las obras de este tipo fueran redactadas originariamente en hebreo demuestra los objetivos prioritarios hacia los que los cronistas dirigen sus escritos: las comunidades hebreas exclusivamente.

Este género cuenta con escasos antecedentes en la literatura hebrea y en el entorno cultural hispanohebreo presenta unas especificaciones muy concretas. En primer lugar encontramos una perfecta diferenciación entre las obras elaboradas en el mundo judeo-musulmán y la que se hicieron en el ámbito judeo-cristiano. Las primeras fueron redactadas como documento para avalar la defensa del judaísmo oficial o rabínico, frente a tendencias heterodoxas surgidas en el seno del propio judaísmo, cuya secta más poderosa y extendida fue el caraísmo. Estas obras forman parte de una serie de escritos que se habían comenzado a hacer en oriente, y aunque con variaciones en cuanto a extensión, estilo literario o contenido, todos ellos mantendrían una característica común a lo largo del tiempo y el espacio durante todo el medioevo y en los diferentes países como es el objetivo final que consistía en mostrar la legalidad de transmisión de la Ley Oral. Aunque la elaboración de estos libros se basaba en la recopilación de obras anteriores de similares características, las cuales eran a veces copiadas casi literalmente, habitualmente introducen nuevos datos que parten de la última fuente utilizada. Por lo tanto son una gran fuente documental para recabar datos sobre la historia y la antropología de las comunidades hispanohebreas, y ahí radica la importancia de su estudio.

El segundo tipo de crónicas producidas en Sefarad son aquellas que fueron redactadas a raíz de alguna persecución y muestran una doble intencionalidad, en primer lugar la de ofrecer consuelo a los judíos que estaban siendo perseguidos y, en segundo, servir de aval para justificar el derecho de las comunidades judías hispanas a habitar en el lugar donde se había producido la persecución alegando orígenes ancestrales.

Cuando en Sefarad, se redacta la primera crónica en el siglo XII, los partidarios de la secta caraíta prácticamente habían desaparecido de territorio andalusí, pero este trabajo historiográfico es un auténtico escrito anticaraíta. El *Sefer ha-qabbalah* de Abraham ibn Daud de Toledo, redactado entre 1160-1161, es la única crónica escrita en al-Andalus, y una de las más emblemáticas de cuantas crónicas se redactaron en Sefarad. Este trabajo

historiográfico fue el primero que despertó el interés de los investigadores españoles, y en 1921 se editó en Granada la primera traducción al castellano de mano de J. Bages con el título de *Sefer ha-kabbalah. Libro de la tradición*,⁷⁷ Esta primera versión no estaba basada en ninguna edición crítica y no aparece anota. En 1990, siguiendo la edición hebrea de Cohen,⁷⁸ fue traducida y anotada por L. Ferre con el título de *Libro de la tradición (Sefer ha-Qabbalah)* (Barcelona 1990).

La obra de Ibn Daud, dedicada al judaísmo medieval, forma parte de un trabajo más ambicioso que se completa con *Zikron dibre Romz y Ziron malke Yisrael be-bayit seni*, que fue traducida y estudiada por los también profesores de la Universidad de Granada J. Fernández Ubiña y J. Targarona Borrás, y publicada en la revista *Helmántica*⁷⁹ en el artículo “La historia romana de Abraham ibn Daud”.

Tendremos que esperar hasta el siglo XIV, y ya en los reinos cristianos del norte peninsular para hallar escritos de judíos hispanos que de alguna forma pudiéramos clasificar como escritos historiográficos. En algunos casos los escritos a los que nos referimos forman parte de obras de otro género y se presentan a modo de prólogos, introducciones o epílogos. Este sería el caso del epílogo al *Supercomentario a la Torá de A. Ibn 'Ezra'* realizado por Semuel ibn Sarsa y titulado *Meqqor hayyin*, así como en la introducción a su obra filosófico-enciclopédica *Miklal Yofi*. En ambos casos trata los problemas que hubieron de padecer los judíos en las guerras de los Trastámara. Un caso similar es el de Moseh ibn Waqar de Guadalajara, que alrededor de 1340 escribiría el *Ner Ysrael* en el que describe los padecimientos de los judíos en las guerras que él vivió. Yosef ibn Waqar de Toledo, médico de Enrique II, que redactó un resumen de las crónicas de los reyes de España. A ninguna de ellas se la puede considerar una obra historiográfica con suficiente entidad.

El siguiente trabajo de carácter historiográfico es el capítulo cincuenta del tratado *Qissur zeker saddiq* de Yosef ibn Saddiq de Arévalo, redactada entre 1467 y 1487. Este capítulo está estructurado como el *Sefer ha-Qabbalah* de Ibn Daud, es decir es sistema de ‘cadena de transmisión’, pero tiene una extensión mucho menor que la de Ibn Daud. La época en la que fue

77. *Rev. de Estudios Históricos de Granada y su reino* XI (1921) 105-178. Reeditada en Valencia en 1972.

78. *The Book of Tradition (Sefer ha-Qabbalah)*, London 1967.

79. XLI 124-6 (1990) 297-342.

redactado, después de diversos episodios de persecuciones a las juderías hispanas y unos años antes de la expulsión definitiva, hace que se pueda encuadrar, sobre todo por su parte final en un segundo grupo, el de las crónicas de expulsión.

Las obras que en su totalidad puede clasificarse como propiamente crónicas, salvo la de Ibn Daud, comienzan con el trabajo de Abraham ben Selomoh de Torrutiel, el cual compuso su obra historiográfica siguiendo el mismo esquema y estructura que Yosef ibn Saddiq, al que recurre con frecuencia. Su crónica se denomina *Sefer ha-qabbalah*, fue redactada alrededor de 1482 y según dice su autor su intención es completar el tratado homónimo de Ibn Daud y para ello retoma la historia de los judíos hispanos donde la había dejado Ibn Daud. Esta crónica que alcanza a narrar la expulsión de los judíos de Sefarad fue traducida por primera vez al castellano por J. Bages en Granada en 1923.⁸⁰ F. Cantera realiza una nueva versión castellana de la obra, que publica anotada y prologada junto a la crónica de Ibn Saddiq, trabajo que titula *El libro de la Cábala de Abraham ben Salomón de Torrutiel y un fragmento histórico de José ben Zaddic de Arévalo*⁸¹ y en 1992 Y. Moreno Koch la volvió a traducir, publicándola conjuntamente con la de Ibn Saddiq.⁸² Los estudios referidos a estas dos obras no son todo los abundantes que sería aconsejables; algunos han aparecido en los últimos años como el de C. Carrete "Rescate de los judíos malagueños en 1489".⁸³

Otra crónica es el *Sefer Yuhasin ha-Salem* de Abraham Zacuto. Abraham Zacuto,⁸⁴ el astrónomo y astrólogo redactó su obra historiográfica, *Sefer Yuhasin* una vez instalado en Fez, en los años inmediatamente posteriores a la expulsión de los judíos de Sefarad, sobre el 1504. A este trabajo el historiador J. L. Lacave dedicó su tesis doctoral titulada *El Sefer Yuhasin de Abraham Zacut*.⁸⁵ Hoy este trabajo de Lacave continúa siendo uno de los más interesante sobre la obra de Zacuto, y en él mantiene una teoría sobre la similitud entre el *Qissur* de Ibn Saddiq y el *Sefer Yuhasin*, y la posibilidad de

80. "Sefer ha-Kabbalah (Libro de la tradición) de R. Abraham ben Salomón de Torrutiel", *Rev. Centro de Estudios históricos de Granada y su reino*, XII (1923) 254-283.

81. *El libro de la Cábala de Abraham ben Salomón de Torrutiel y un fragmento histórico de José ben Zaddic de Arévalo*. Traducción española, prólogo y notas. Salamanca 1928.

82. *Dos crónicas hispanohebreas del siglo XV*, Barcelona 1992.

83. *Actas I Congreso Historia de Andalucía*, Córdoba 1978, 321-327.

84. F. Cantera, *Abraham Zacut*, Madrid s/f.

85. *El Sefer Yuhasin de Abraham Zacut*, Madrid 1970.

que ambos autores emplearan las mismas fuentes o que Zacuto fuera empleado por Ibn Saddiq al elaborar su obra como afirma él mismo, aunque el *Sefer Yuhasin* es mucho más extenso y redactado en un estilo bastante diferente, asemejándose más al *Sefar ha-qabbalah* de Ibn Daud.

Al grupo de los desterrados a consecuencia del Decreto de 1492, pertenece Seadyah ibn Danan de Granada el gramático, fue autor de dos obras historiográficas no muy importantes: una crónica, el *Seder ha-dorot* y la historia de los reyes de Israel *Ma'amar al seder malke Isra'el*.

La última de las obras historiográficas realizadas por los judíos hispanos, sin duda la más interesante y original es sin duda la realizada por Selomoh ibn Verga entre los siglos XV y XVI, y cuya autoría es compartida por su hijo Yosef, la crónica *Sefer Sebet Yehudah* o *Vara de Yehudah*. Esta crónica que pasa por ser una de las más documentadas y amenas de cuantas fueron escritas por los judíos medievales es, tal vez, la más interesante desde el punto de vista historiográfico y en la que por primera vez se puede adivinar un concepto moderno de la historia.

La *Vara* fue traducida al castellano por primera vez por F. Cantera en 1927, con el título de “Chébet Jehuda (La vara de Judá) de Salomón ben Verga”,⁸⁶ en 1991 fue nuevamente traducida y anotada por M. J. Cano, titulándola *La Vara de Yehudah (Sefer Sebet Yehudah)* (Barcelona 1991). A este trabajo han seguido varias aportaciones de M. J. Cano sobre diferentes aspectos de la crónica, algunos ya citados⁸⁷ como “Los judíos andaluces a través de sus propios escritos”,⁸⁸ “El antijudaísmo en la tradición historiográfica hispanohebrea”,⁸⁹ “Antisemitism in the Hispanic Hebrew Tradition”,⁹⁰ “Andalucía en la historiografía hispanohebrea”,⁹¹ en el que se tratan las diferentes crónicas citadas, o “El mesianismo en el Sefer Shebet Yehudah de Shelomoh ibn Verga”,⁹² “Los judíos de Aragón y Cataluña en el

86. En *Rev. de Estudios Históricos de Granada y su reino*, XIII (1924) 83-136; XIV (1924) 137-296; XV (1925) 1-74.

87. “Las ciencias según un texto hispano-hebreo del siglo XVI”, *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus. Textos y estudios*, VI (2001) 223-235. “Los pasajes científicos en la Vara de Yehudah de Š. ibn Verga”, *VII Congr. Intern. Encuentro de las Tres Culturas*, Granada, 1992, 103-16.

88. *Homenaje al Prof. J. M. Forneas*, Granada 1994, 87-98.

89. *MEAH* XLVII 2 (1998) 37- 56.

90. *Actas Inter. Symposium Christianity- Judaism-Islam*, Prague 1994, 53-69.

91. *Tomás Quesada. Homenaje*, Granada 1998, 69-92.

92. *Actas III Simposio Bíblico Español. I Luso-Español*, Lisboa 1991, 689-96

Sebet Yehudah de Selomoh ibn Verga⁹³ y “Los judíos andaluces en la Vara de Judah de Selomoh ibn Verga”.⁹⁴

Otras obras historiográficas cercanas a las hispanas, y que por tanto no queremos dejar de citar, son las de descendientes de exiliados hispano portugueses como la de Gedaliah ben Yosef ibn Yahya, *Salset ha-qabbalah* escrita en Venecia en 1586, o la de Samuel Usque *Consolaçam as Tribulaçoens de Israel*, que vio la luz en Ferrara en 1553, ambas inéditas en castellano.

Para finalizar incluiremos la obra de Yosef ha-Cohen, nacido en el Mediodía francés de padres españoles, de Cuenca, huidos a Francia unos años antes de la expulsión de 1492. Emigrado, posteriormente a Italia (Génova) destacó como médico y dirigente de la comunidad hebrea. Con una formación renacentista fue también poeta y gramático. Sus obras históricas son varias, la primera crónica que escribió fue una historia sobre los reyes franceses y los sultanes otomanos, *Dibre ha-yamim le-malke Sarfat we- Ottoman*, pero la más notable es *Emeq ha-bakah*, traducida por P. León Tello.⁹⁵ *El valle del llanto* está concebida más en la línea de las obras historiográficas hispano-judías.

2. Libros de viajes

Este fue un género muy cultivado entre los árabes, en cuya literatura es frecuente encontrar narraciones de viajeros los *Kitab al-masalik wa-l-mamalik*, y que adoptado por los judíos no parece que tuviera tanto éxito, pues las obras de este tipo son escasas en la literatura hispanohebrea. Las primeras noticias que se tienen de un viajero hispanojudío se remontan al siglo X, a la época de al-Hakan II, y se refieren a un tal Ibrahim ibn Yaqub de Tortosa, que viajó por Europa, no se sabe con certeza si en misión diplomática o no, y que parece redactó sus impresiones como informe al califa. Sólo se han conservado algunos fragmentos.

Evidentemente el personaje más destacado en este género es Benjamín de Tudela (1130?-1175?). Su libro *Sefer masa'ot* o *Libro de viajes*, es único en su género dentro del marco de la literatura hispanohebrea. El libro está

93. *Actas Ir. Col. d'història dels jueus a la Corona d'Aragó*, Lérida, 1991, 167-8.

94. *Almería entre culturas*, Almería, 1990, 441-9.

95. *El valle del llanto. (Emeq ha-bakah) Crónica hebrea del siglo XVI*, introducción traducción y notas, Madrid 1964. Reimp. Barcelona 1989.

compuesto al estilo de los libros de viaje árabes.

La redacción final no la llevo a cabo Benjamín, si no que utilizando sus anotaciones de viaje alguien la realizó posteriormente logrando crear uno de los libros más amenos, si no el más, de cuantos los judíos produjeron en suelo hispano. Este libro de viajes ha sido traducido por J. R. Magdalena en diversas ocasiones.⁹⁶

96. *Libros de viajes*, Barcelona 1982; ed. Trilingüe, Pamplona 1994; Pamplona 2002.